

Gonzalo:

Me aguardado hasta hoy carta de D'Halmar con su opinión definitiva para transmitirte, y ella no ha llegado. Obligaciones urgentes le han quitado el tiempo, sin duda; de otro modo, ten la certeza de que sabríamos ya a que atenernos en definitiva.

Mientras la noticia tan anhelada llega, hablemos de otras cosas. En primer término, el famoso premio de Argentina me resultó un desencanto: consistía en una maciza placa de plata que, de ser reducida a moneda, no alcanzaría a darme cien pesos. ¡Y yo que me había edificado tantos castillos! Con Montesinos habíamos proyectado un viaje por los poblachos del sur: quedará relegado al desván de las cosas imposibles.

El miércoles último firmé el contrato de edición con Zig-Zag. Me estrujan como un limón. A cambio de un diez por ciento sobre el precio de venta de cada libro, la editorial adquiere la exclusividad de él para todos los países de habla española. El contrato dura por la vida mía y por 20 años después de mi muerte... Los derechos de reproducción de los cuentos los percibe Zig-Zag, etc. etc. Como ves, el negocio es magnífico... para ellos. No he querido decirle nada de esto a Isolda por no amargarla: ella se figura que tales condiciones rigen para una sola edición.

¿Y tu, Gonzalo? ¿Estás pasando en Los Andes esas vacaciones obligadas? Comprendo perfectamente tu situación frente a las prescripciones médicas y lamento sinceramente que debas someterte a ellas. ¡Y qué hacerle! Tu cuerpo pide reposo y hay que dárselo por más que resulte duro. Luego, cuando llegue la mejoría absoluta, cuando tu situación cambie —que no dudo ha de cambiar— podrás proseguir tu labor. Por ahora, límitate a atesorar impresiones que luego tu espíritu irá trasmutando en belleza. ¡Ah, Gonzalo! ¡Qué no daría yo porque me fuera dado hacerte más llevadera la inactividad! Pero aquí me tienes, peleándole también al Destino que me lleva ventaja.

He pensado mucho en tus novelas. Pero esto no significa que te urja a que me las envíes. Haz las copias lentamente, sin precipitaciones, que yo no tendré la necesaria paz de espíritu para leerlas sino dentro de un mes y medio, es decir, cuando el último examen haya terminado en el Liceo. Ahora estoy atareado hasta lo indecible. No te extrañes, por eso, que sea tan breve. Estas palabras han querido llevarte solamente mi afecto y mi amistad, junto con el Isolda y Celia.

Te abrazo cordialmente

O. Castro Z.

P. S.— Echale una ojeada al Zig-Zag del próximo Jueves. Hallarás algo que te interesa.

# Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Drago, Gonzalo, 1906-1994

## FORMATO

Manuscrito

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Rancagüa, Chile [a] Gonzalo Drago [manuscrito] Oscar Castro. 1 hoja ; 30 cm.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile